Diario de Cicerón: volumen 4

1 de Fuego hogar, 189 de la Cuarta Era
La violencia y el caos han estallado en Cheydinhal, igual que en tantas otras ciudades anteriormente. El santuario sigue a salvo, ¿pero por cuánto tiempo? Somos pocos, no tenemos Oyente y los contratos se han reducido casi hasta la nada. El control de Rasha sobre el santuario está desvaneciéndose.

26 de La helada, 189 de la Cuarta Era
¡Silencio! ¡Silencio ensordecedor! En mi cabeza, en mi cabeza, en mi cabeza. Es el silencio de la muerte, el silencio del Vacío. Filtrándose dentro de mí a través de la Madre. El silencio es odio. El silencio es rabia. El silencio es amor.

4 de Estrella vespertina, 189 de la Cuarta Era
Hoy, Rasha se declaró Oyente, asegurando que la Madre Noche le había hablado por fin. Pero cuando le pregunté, no pudo decir las Palabras Vinculantes. ¡Embustero! ¡Farsante! Sus patrañas no deben ser toleradas.

5 de Estrella vespertina, 189 de la Cuarta Era
Rasha ha muerto.

Siguiendo las órdenes del silencio, tuve que obedecer. Yo no blandí el cuchillo, claro que no, pero derramé la dulce miel suavemente en los oídos ansiosos de Garnag. Es un buen hermano. Un hermano leal. Tanto para Cicerón como para nuestra matriarca. Realizó el acto de buen grado.

10 de Amanecer, 190 de la Cuarta Era
Solo quedamos tres de nosotros. Cicerón, Garnag, Poncio.

15 de Amanecer, 190 de la Cuarta Era
La Madre Noche permanece en silencio. Yo sigo siendo indigno. El santuario sigue estando condenado.

3 de Primera semilla, 189 de la Cuarta Era
Puedo oírla. Más y más profunda. Más y más alta, puntuando el silencio como el trueno en una noche tranquila. La risa.

4 de Primera semilla, 201 de la Cuarta Era
¡Riendo, riendo, riendo, riendo! ¡Es el bufón! ¡Una voz desde el Vacío, para animar al

¡pobre Cicerón! Acepto tu regalo, queridísima Madre Noche. Gracias por mi risa. Gracias por mi amigo.

16 de Mano de lluvia, 191 de la Cuarta Era

Poncio ha muerto. Un asesino de la Hermandad Oscura que muere a manos de un bandido cualquiera al pasear por las calles de Cheydinhal. ¿Cómo puede ser tan gracioso algo tan triste?

17 de Mano de lluvia, 191 de la Cuarta Era

Me encanta la risa, queridísima Madre Noche, pero aún ansío oír tu voz. ¡No es demasiado tarde! ¡Háblame, madre! ¡Háblame para que pueda arreglar las cosas! ¡Puedo salvar el santuario, puedo salvar a la Hermandad!

¡Puedes quedarte la risa! ¡Tómala! ¿Aceptas el cambio entonces? ¿La risa por tu voz?

2 de Segunda semilla, 191 de la Cuarta Era

No es seguro abandonar el santuario. Nos quedaremos aquí. Todo va bien.

29 de Última semilla, 191 de la Cuarta Era

Garnag no está. No está, no está, no está, no está. Se fue a conseguir comida, pero volverá. Solo han pasado tres meses. Tres meses. ¿Tres meses? ¿Doce mesas? ¡Cuatro cosas!

21 de Ocaso, 188 de la Cuarta Era

¡Cicerón ha muerto! ¡Cicerón ha nacido!

La risa me ha llenado, me ha llenado completamente. Yo soy la risa. Yo soy el bufón. El alma que me ha servido de constante compañera durante tanto tiempo ha roto el velo del Vacío finalmente y para siempre. Ahora está dentro de mí. Soy yo.

El mundo ha visto por última vez a Cicerón el hombre. Que contemple ahora a Cicerón, el bufón de corazones... ¡La risa encarnada!

28 de Ocaso, 200 de la Cuarta Era

He encontrado el viejo diario, ¡y he decidido escribir un tratado sobre el silencio, el sonido, la oscuridad y la luz!

¿Cuánto ha pasado desde que la Madre Noche vino aquí por primera vez? ¿Cuánto

tiempo desde que me nombraron Guardián? ¿Cuánto desde que me convertí en el bufón? ¿Desde que he estado solo? ¿Desde que cayó Cheydinhal? ¿Desde que empezaron a golpear la puerta, como un montón de latidos del corazón martilleantes?

Aquí dentro está oscuro, y silencioso. El pobre Cicerón ya no oye la risa, porque él es la risa. No hay ningún Oyente en Cheydinhal. No hay ningún Oyente en Cyrodiil. No hay ningún Oyente en mí.

Debemos irnos de aquí. Antes de que caiga el santuario. Antes de que la Madre Noche arda. Antes de que la Hermandad Oscura se marchite. Antes de que la risa muera.

29 de Ocaso, 200 de la Cuarta Era
Di un paseo y divisé a una doncella, pero mi responsabilidad hacia la matriarca me impidió usar mi espada. Estoy tan ocupado, y echo de menos la emoción de matar...

Diario de Cicerón: volumen 4

FormId	skyrim.esm:09DAC5
Owning plugin	skyrim.esm
Local FormId	09DAC5
Editor ID	DBCiceroJournal04
Inventory image	(none)
Menu art	HighPolyJournal
Value (gold)	25
Type	Book or tome
Weight	1
Can be taken	Yes
Teaches	(none)
Inventory description	(none)
Keywords	VendorItemBook
Locations	2
Leveled lists	0
Scripts	0

© Bethesda Softworks LLC and the authors of the mods in the load order.
Exported and generated with SkyrimSourceExporter.